

Consumo y percepción de Fake News. Un análisis bibliométrico

Consumption and perception of Fake News. A bibliometric analysis

Juan De Ávila Palacio^{ID}, Freddy Vergara Caro^{ID} & Francisco Maza Ávila^{ID}
Universidad de Cartagena – Colombia

ACCESO  ABIERTO

INFO ARTICULO

Historial del artículo:

Recibido: 12 de noviembre de 2024

Aceptado: 6 de diciembre de 2024

* Autor de correspondencia:

Nombre: Francisco Javier Maza Ávila

Email: fmazaa@unicartagena.edu.co

ORCID: 0000-0002-3936-8246



Cómo citar este artículo:

Ávila Palacio, J., Vergara Caro, F., & Maza Ávila, F. (2024). Consumo y percepción de Fake News. Un análisis bibliométrico.

Revista Palobra Palabra Que Obra, 24(2), 231-151. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.24-num.2-2024-5190>

Editor: Ricardo Chica Gelis. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2024. Ávila Palacio, J., Vergara Caro, F., & Maza Ávila, F. Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia CC BY-NC-ND 4.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



RESUMEN

En los últimos años, las noticias falsas -Fake News- han aumentado de forma notoria, en especial, cuando se han producido eventos de relevancia política. El crecimiento también ha sido significativo en América Latina, debido a la poca capacidad de los cibernautas de la región para detectar o distinguir una noticia falsa de una verdadera. Frente a lo anterior, este artículo tiene como objetivo realizar un análisis bibliométrico de la literatura sobre Fake News, identificando los tópicos investigados, su evolución y aquellos aspectos emergentes con potencial de investigación futura. Se tomó como fuente los artículos científicos de aplicación práctica indexados en la base de datos Scopus, en el periodo de 2000-2024. En total, fueron 16.259 artículos depurados y analizados, empleando para ello los softwares SciMAT y R. Los resultados revelaron una evolución en el estudio de las Fake News, destacando temas como la tecnología, la seguridad cibernética y la percepción de la desinformación por grupos de edad. También se evidenció un aumento significativo en las publicaciones sobre Fake News desde 2016, con un enfoque creciente en el análisis del impacto en la opinión pública, así como en el esfuerzo para la formulación e implementación de estrategias efectivas para su mitigación.

Palabras clave: Consumo; Fake News; percepciones; análisis bibliométrico.

ABSTRACT

In recent years, there has been a notorious increase in fake news, especially around politically relevant events. The growth has also been significant in Latin America, due to the limited capacity of cybernauts in the region to detect or distinguish a fake news from a real one. In view of the above, the present research aims to perform a bibliometric analysis of the literature on fake news, identifying the topics studied, their evolution and the emerging aspects with potential for future research. As a source, we used the scientific articles of practical application indexed in the Scopus database during the period 2000-2024. In total, 16,259 articles were filtered and analyzed using SciMAT and R. The results revealed an evolution in the study of fake news, highlighting topics such as technology, cybersecurity, and the perception of misinformation by age group. There was also a significant increase in publications on fake news since 2016, with an increasing focus on analyzing its impact on public opinion and efforts to formulate and implement effective strategies to mitigate it.

Keywords: Consumption; Fake News; perceptions; bibliometric analysis.

INTRODUCCIÓN

En un mundo cada vez más interconectado, la proliferación de noticias falsas, mejor conocidas como *Fake News*, ha alcanzado niveles alarmantes, especialmente en el contexto de eventos políticos de gran relevancia (Muñoz Sanhuesa & Montero Sánchez, 2017). Un ejemplo de ello fueron las elecciones presidenciales de Estados Unidos del 2016, donde la rápida difusión de información falsa o inexacta a través de redes sociales puso en evidencia la vulnerabilidad de las audiencias frente a la manipulación informativa (Allcott & Gentzkow, 2017a). Las Fake News apuntan a su carácter engañoso y su intencionalidad de manipular al público mediante la explotación de sesgos cognitivos y emociones. Su canal predilecto de difusión son las redes sociales, aprovechando que su configuración explota las características psicológicas de los usuarios, incrementando el consumo de información no verificada y favoreciendo su propagación viral (Gelfert, 2018). Su propagación también se explica, según Rodríguez Fernández (2019) y Allcott & Gentzkow (2017b), por la falta de filtros en las redes sociales, donde el contenido se viraliza sin pasar por los mecanismos de verificación presentes en los medios tradicionales.

En América Latina, este fenómeno no es ajeno; estudios recientes, como el realizado en 2020 por Kaspersky, han revelado que un 70% de los cibernautas latinoamericanos tienen dificultades para diferenciar entre noticias verdaderas y falsas. La saturación informativa y el uso masivo de redes sociales también han generado un contexto en el que las Fake News proliferan de forma cada vez más fácil. Según Heram & Dagatti (2022), la pandemia de COVID-19 exacerbó este consumo, especialmente entre jóvenes, quienes se vieron expuestos a una sobrecarga informativa que facilitó la difusión de información falsa. Vale precisar que, si bien los jóvenes reconocen la desinformación en redes y medios tradicionales, no siempre logran discernir la veracidad de la información, recurriendo en algunos casos a estrategias como la comparación de fuentes para verificar la autenticidad de la información.

Este creciente fenómeno ha despertado un interés considerable entre la comunidad científica, generando una vasta producción académica en la línea temática. Sin embargo, la gran cantidad de investigaciones dispersas en diversas disciplinas y enfoques hace necesario un análisis exhaustivo que permita comprender la evolución de este campo de estudio. Es aquí donde una revisión bibliométrica resulta fundamental, ya que proporciona un mapa claro sobre el desarrollo del conocimiento científico sobre un tema de interés, permitiendo identificar patrones, tendencias y posibles vacíos de investigación (Aria & Cuccurullo, 2017a).

Por lo anterior, el presente estudio centra su atención en un análisis bibliométrico de la literatura científica disponible sobre *Fake News*, con la finalidad de analizar la evolución del conocimiento en este campo. Este enfoque no solo permite identificar los principales tópicos investigados y su desarrollo a

lo largo del tiempo, sino también destacar los temas emergentes con un potencial significativo para futuras investigaciones. Para llevar a cabo esta revisión bibliométrica, se seleccionaron 16.259 artículos indexados en la base de datos Scopus, abarcando un período de análisis que va desde el año 2000 hasta el primer semestre de 2024. Utilizando el software SciMAT, se analizaron las tendencias en la producción científica, así como las contribuciones más destacadas en relación con la percepción y el consumo de noticias falsas. Los resultados de este estudio ofrecen una visión detallada de cómo ha evolucionado el interés académico en torno a las *Fake News*, subrayando la creciente preocupación por su impacto en la opinión pública y las estrategias para mitigar sus efectos.

El documento se estructura de la siguiente forma: luego de esta introducción, en el siguiente apartado se abordan los aspectos teóricos de las Fake News. A continuación, se describe la metodología, señalando la técnica de revisión utilizada y los criterios de búsqueda, así como las bases de datos y los softwares empleados para el análisis. Luego sigue el apartado de resultados, en el cual se muestra el análisis de los documentos seleccionados, según los criterios de selección definidos destacando, entre otros tópicos, la evolución de las investigaciones sobre Fake News, así como los principales autores e instituciones, según países y áreas del conocimiento. Al final, se muestran las conclusiones y las referencias bibliográficas.

Una aproximación teórica a las Fake News

Las Fake News se definen como información fabricada, engañosa o distorsionada, que se disemina con la intención de inducir a error a los receptores y/o influir en su comportamiento (Tandoc et al., 2018). Este tipo de contenido es producido de forma deliberada, a menudo con un enfoque sensacionalista, lo que facilita su viralización en medios digitales y redes sociales. Allcott & Gentzkow (2017) explican que las Fake News se diferencian de otros tipos de información errónea, como los rumores o errores no intencionados, por su carácter intencional y planificado para causar confusión o alterar la percepción pública. Tandoc, Ling, et al. (2018), por su parte, resaltan cómo la percepción de falsedad puede variar entre audiencias dependiendo del contexto y del formato de la noticia. Así, el reconocimiento de una noticia falsa no es universal, sino que depende de factores como la familiaridad con el tema o los sesgos cognitivos de los individuos.

La preocupación por las Fake News ha aumentado en la última década, en gran parte debido a su capacidad para influir en la toma de decisiones ciudadanas. Este tipo de desinformación es especialmente prevalente durante periodos electorales y momentos de crisis política o social, donde la polarización es más aguda y los usuarios son más susceptibles de compartir contenido que refuerce sus creencias preexistentes (Pennycook, Bear, et al., 2020). Uno de los factores que ha permitido la rápida propagación de las Fake News es la estructura de las

redes sociales, caracterizada por algoritmos que priorizan aquellos contenidos que generen interacciones. Estas plataformas suelen favorecer la difusión de noticias sensacionalistas o polémicas, debido a que éstas generan mayores tasas de participación en comparación con la información verificada o de fuentes confiables (Vosoughi et al., 2018a). Según Friggeri et al. (2014), la difusión acelerada de las noticias falsas sobre las verdaderas suele ocurrir cuando coinciden con las creencias previas de los usuarios, reforzando el sesgo de confirmación. Otro aspecto relevante en la divulgación de las Fake News es la falta de verificación por parte de los usuarios. Pennycook & Rand (2019) sugieren que muchas personas no comparten contenido falso con la intención de engañar, sino porque no dedican tiempo suficiente para verificar la autenticidad de la información. Esta tendencia está asociada al fenómeno de la "desatención cognitiva", donde la urgencia por compartir información prevalece sobre el análisis crítico.

El impacto de las Fake News en la sociedad ha sido significativo, especialmente en términos de desestabilización política, desconfianza en los medios y polarización social. Durante eventos electorales, como las elecciones presidenciales de EE. UU. en 2016, la circulación masiva de noticias falsas contribuyó a la creación de un clima de desconfianza hacia los medios tradicionales y las instituciones políticas, aumentando la polarización entre los votantes (Allcott & Gentzkow, 2017a). Además de la manipulación política, las Fake News también afectan otras áreas, tales como la salud pública y la seguridad. Por ejemplo, la pandemia de COVID-19 fue un escenario donde la desinformación jugó un papel central en la difusión de mitos y teorías conspirativas que socavaron los esfuerzos de salud pública (Pennycook, McPhetres, et al., 2020). En este sentido, la desinformación no solo genera confusión, sino que también puede tener consecuencias tangibles en términos de comportamiento social, como el rechazo a medidas sanitarias o la adopción de tratamientos no comprobados.

Los jóvenes suelen ser consumidores habituales de redes sociales, de allí que sean vulnerables a las noticias falsas (Alcides García Lara et al., 2021). Según Heram & Dagatti (2022), este grupo demográfico percibe las Fake News como un problema generalizado, especialmente en temas de alta relevancia social y, aunque algunos intentan verificar la información, muchos carecen de las habilidades necesarias para identificar información engañosa, en especial, los jóvenes con niveles más bajos de formación y/o de alfabetización mediática. De hecho, Gómez Calderón et al. (2022) señalan que los estudiantes con mayor edad y educación presentan mayor habilidad para verificar la información, lo cual refuerza la relación entre educación y percepción crítica de las Fake News. No obstante, Pérez-Escoda et al. (2021), señalan una paradoja en el consumo de información entre los jóvenes: pese a que éstos cada vez confían menos en las redes sociales, las siguen utilizando como principal fuente de información, lo cual refuerza la necesidad de una alfabetización mediática oportuna.

La experiencia personal y el entorno social también influyen en la percepción de las noticias falsas. Según García, Sousa & Sousa (2019), la percepción de las Fake News varía según el contexto sociopolítico. En su estudio, concluyen que los estudiantes brasileños son más cautelosos frente a las Fake News, que los estudiantes españoles y portugueses, debido a la alta exposición a éstas en su contexto local. Finalmente, Gelfert (2018) subraya la responsabilidad de las plataformas en la proliferación de Fake News y cómo éstas se diseñan para manipular emocionalmente al público, explotando sesgos cognitivos que dificultan la percepción crítica. La percepción de las Fake News está, entonces, determinada no solo por la calidad de la información que consumen los individuos, sino también por la manera en que los contenidos apelan a sus emociones y creencias, limitando la capacidad de discernimiento y promoviendo una aceptación pasiva de la desinformación.

Metodología

Para cumplir con los objetivos propuestos, este artículo propone una revisión bibliométrica, definida como la operación documental de recuperar un conjunto de documentos o referencias bibliográficas que se publican en el mundo sobre un tema, un autor, una publicación o un trabajo específico. La revisión bibliométrica es una actividad de carácter retrospectivo, que aporta información acotada a un periodo determinado de tiempo, a partir de la selección de los documentos disponibles sobre el tema que contienen información, ideas, datos y evidencias por escrito sobre un punto de vista en particular para cumplir ciertos objetivos o expresar determinadas opiniones sobre la naturaleza del tema y la forma en que se va a investigar, así como la evaluación eficaz de estos documentos en relación con la investigación que se propone (Guirao Goris, 2015).

Para llevar a cabo la revisión bibliométrica sobre la percepción y veracidad de las Fake News, se utilizó la base de datos Scopus, la cual proporciona una cobertura extensiva y rigurosa de la literatura académica. Se utilizaron dos herramientas para el análisis: por una parte, el software SciMAT (Science Mapping Analysis Tool), el cual es una herramienta diseñada específicamente para la construcción de mapas científicos, ideal para estudios bibliométricos y de ciencia de redes. Este programa permite la detección de los principales temas de investigación en el área de noticias falsas y facilita el seguimiento de su evolución a lo largo del tiempo, ayudando a observar cómo varían los intereses y enfoques en un campo (Cobo et al., 2012), y haciendo posible visualizar las relaciones entre autores, documentos y términos claves. Lo anterior es fundamental para comprender las conexiones y colaboraciones en el área de estudio, así como para identificar los conceptos más relevantes en el análisis bibliométrico (Moral-Muñoz et al., 2020).

Por otra parte, se utilizó el lenguaje R, en particular el paquete Bibliometrix junto a su interfaz Biblioshiny, la cual ofrece una solución potente y accesible

para realizar análisis bibliométricos exhaustivos (Aria & Cuccurullo, 2017a). Bibliometrix cuenta con una amplia gama de herramientas para estudiar la producción científica, las redes de colaboración, el impacto de las publicaciones y las tendencias temáticas. Por su parte, Biblioshiny es una interfaz gráfica de usuario (GUI) basada en web que facilita el uso de Bibliometrix sin necesidad de programar en R (Aria & Cuccurullo, 2017b). También brinda la posibilidad de crear gráficos y redes interactivas que representan los datos bibliométricos de forma visualmente atractiva y fácil de interpretar. La ventaja del uso de R es su facilidad para reproducir y auditar la información, lo cual es un aspecto fundamental en la investigación académica. Además, la transparencia del código en R permite documentar cada paso del análisis bibliométrico de manera accesible para futuros investigadores (Reina-Guaña, 2024).

El proceso inició con la extracción de artículos científicos de la base de datos Scopus empleando la ecuación de búsqueda: (“Fake News” OR disinformation OR misinformation OR “Fake detection” OR “fact-checking” OR “Fact checking” OR “Fake News detection”). Se priorizaron artículos científicos publicados en inglés, limitando la consulta al periodo 2000-2024. Dicho paso permitió la selección de 16.259 artículos. La Tabla 1 compila los criterios utilizados para efectuar la búsqueda.

Tabla 1. Criterios de búsqueda en Scopus

Criterios de búsqueda	Descripción
Periodo de análisis	Periodo considerado: 2000 a 2024 (febrero)
Palabras clave	Fake News, Disinformation, Misinformation, Fake detection, Fact-checking, Fake News detection.
Campo de búsqueda	Todos los campos de conocimiento
Tipo de documento	Artículo de investigación (aplicación práctica)
Idioma	Inglés
Tipo de Revista	Todas las revistas

Fuente: Elaboración propia

La siguiente fase consistió en procesar la información, empleando para ello el software SciMAT, iniciando con la depuración de los documentos preseleccionados mediante la eliminación de los documentos con registros duplicados (identificados por coincidencias exactas en los títulos) y de los referentes a temáticas no relacionadas con el lineamiento de la investigación. Esto permitió un análisis de redes de co-ocurrencia, que se ha convertido en una técnica fundamental en estudios bibliométricos para entender la estructura de conocimiento en campos de investigación (Zupic & Čater, 2015). Este tipo de análisis permiten identificar y visualizar los términos que co-aparecen en publicaciones, destacando temas relevantes y las conexiones entre ellos. Los nodos más grandes representan los términos más frecuentes, mientras que las aristas indican la relación de co-ocurrencia entre los términos (Chen, 2006).

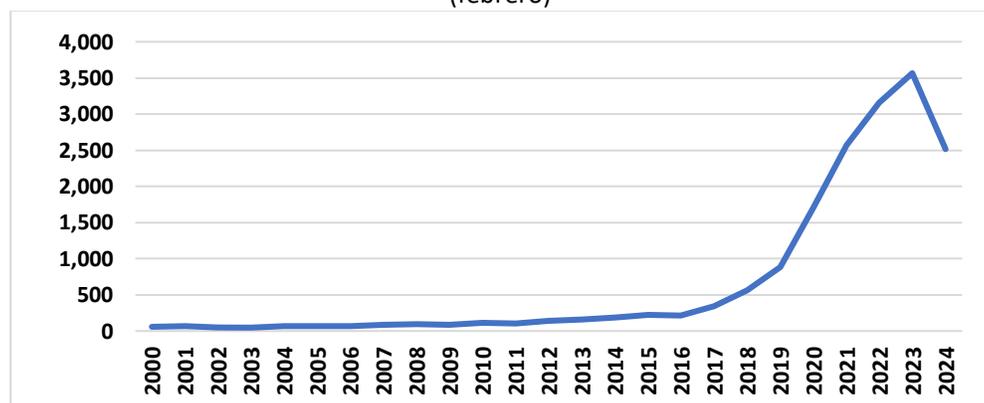
A continuación, se realizó el análisis a través de R utilizando su biblioteca Bibliometrix en su interfaz Bliiblioshiny. Esta biblioteca está diseñada para realizar análisis bibliométricos de manera integral, permitiendo analizar y visualizar datos bibliográficos provenientes de bases de datos como Scopus, Web of Science, Dimensions y PubMed. También se realizó el análisis de temas, el cual permite visualizar y analizar la estructura temática de un campo de investigación, identificando áreas de estudio, tendencias emergentes y relaciones entre conceptos. Este tipo de análisis es fundamental para comprender la evolución de un campo científico y para identificar nichos de investigación, organizando los términos en cuadrantes según su relevancia (centralidad) y desarrollo (densidad), siguiendo un enfoque similar al propuesto por Cobo et al. (2011). Este tipo de mapeo temático ayuda a categorizar las áreas de investigación según su madurez y su papel en la disciplina.

Resultados

Análisis descriptivo

El análisis de los documentos analizados revela un crecimiento exponencial en la cantidad de publicaciones sobre Fake News, especialmente desde 2016, un año clave debido a eventos políticos globales, tales como las elecciones presidenciales de Estados Unidos (Allcott & Gentzkow, 2017a). El Gráfico 1 muestra un aumento significativo en el número de artículos publicados, lo que sugiere que el fenómeno de las Fake News ha captado la atención de la academia, en particular tras observarse su impacto en la polarización política y la formación de opinión pública (Vosoughi et al., 2018a). Este incremento en la producción científica no solo refleja la preocupación por las consecuencias de las Fake News, sino también el interés por desarrollar estrategias para mitigar sus efectos. Como se ha observado en estudios previos, las Fake News pueden tener efectos negativos tanto en contextos políticos como sociales, lo que ha llevado a investigadores de diversas disciplinas a estudiar cómo se difunden y qué herramientas se pueden utilizar para su verificación (Pennycook & Rand, 2019).

Gráfico 1. Número de artículos científicos publicados en el período 2000-2024 (febrero)

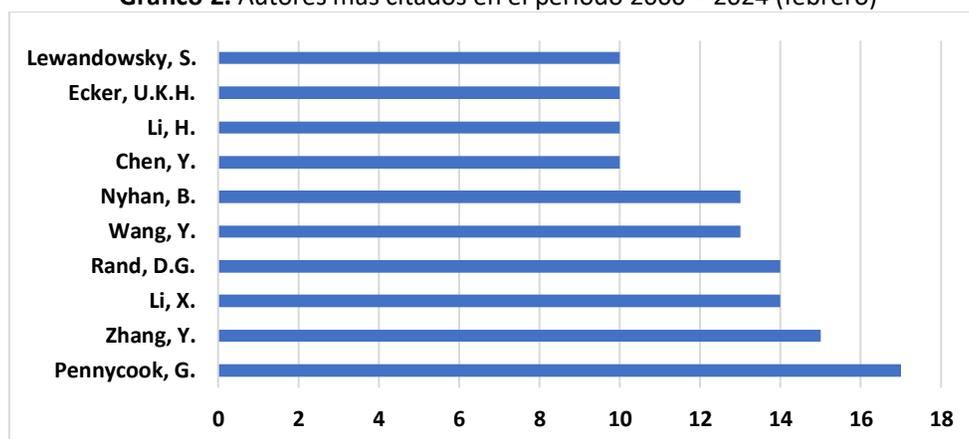


Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Scopus

Producción científica por autores y revistas

Entre los autores más destacados en la investigación sobre Fake News se encuentran G. Pennycook, Y. Zhang, y X. Li, quienes lideran el número de citaciones en este campo. Estos investigadores han hecho contribuciones fundamentales al estudio de la desinformación y su impacto en el comportamiento humano, como lo demuestran sus trabajos sobre los efectos cognitivos de la desinformación y la efectividad de las advertencias en redes sociales para reducir la credibilidad de las noticias falsas (Pennycook, Bear, et al., 2020). La preponderancia de estos autores en el campo también sugiere que el estudio de las Fake News ha tomado un enfoque psicológico y cognitivo, analizando cómo las personas procesan y reaccionan ante información falsa. Este tipo de investigación es crucial para entender por qué las Fake News son tan efectivas y qué factores sociales o individuales influyen en su propagación (Lewandowsky et al., 2017a) (Gráfico 2).

Gráfico 2. Autores más citados en el periodo 2000 – 2024 (febrero)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Scopus

Por otra parte, las revistas con mayores publicaciones sobre Fake News durante el periodo de estudio se encuentran ubicadas principalmente en Estados Unidos, siendo Harvard Medical School y Department of International Health y Johns Hopkins Bloomberg School of Public Health las más destacadas, con siete (7) publicaciones cada una. Cabe anotar que, fuera de las 12 revistas con más publicaciones, el resto de publicaciones concentran los 16.200 documentos restantes, como se observa en la Tabla 2.

Tabla 2. Revistas destacadas durante el periodo 2000 – 2024 (febrero)

Afiliación	Documentos
Harvard Medical School, Boston, MA, United States	7
Department of International Health, Johns Hopkins Bloomberg School of Public Health, Baltimore, MD, United States	7
Wee Kim Wee School of Communication and Information, Nanyang Technological University, Singapore, Singapore	6
Northwestern University, Evanston, IL, United States	5
Annenberg School for Communication, University of	5

Afiliación	Documentos
Pennsylvania, Philadelphia, PA, United States	
School of Applied Psychology, University College Cork, Cork, Ireland	5
Department of Health Research Methods, Evidence, and Impact, Faculty of Health Sciences, McMaster University, Hamilton, ON, Canada	4
Department of Psychology, University of Cambridge, Cambridge, United Kingdom	4
Stanford University, Stanford, CA, United States	4
Edward R. Murrow College of Communication, Washington State University, Pullman, WA, United States	4
Department of Communication, George Mason University, Fairfax, VA, United States	4
Department of Dermatology, South Infirmiry Victoria University Hospital, Cork, Ireland	4
Otros	16.200
Total	16.259

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Scopus

Producción científica por Instituciones y Países

El periodo analizado también muestra que la mayoría de la producción científica sobre Fake News proviene de instituciones en Estados Unidos. Este patrón refleja tanto el interés global en el fenómeno como la centralidad de las universidades y centros de investigación norteamericanos en la producción de estudios que analizan la desinformación. En la Tabla 3 se observa que la Universidad de California y la Universidad de Washington concentran el mayor número de publicaciones. Esto puede explicarse, en parte, por el papel que Estados Unidos ha jugado como epicentro de la discusión sobre Fake News, especialmente a raíz de las elecciones de 2016 y las posteriores discusiones sobre la manipulación mediática y la interferencia extranjera (Lazer et al., 2018).

Tabla 3. Instituciones destacadas período 2000 a 2024 (febrero)

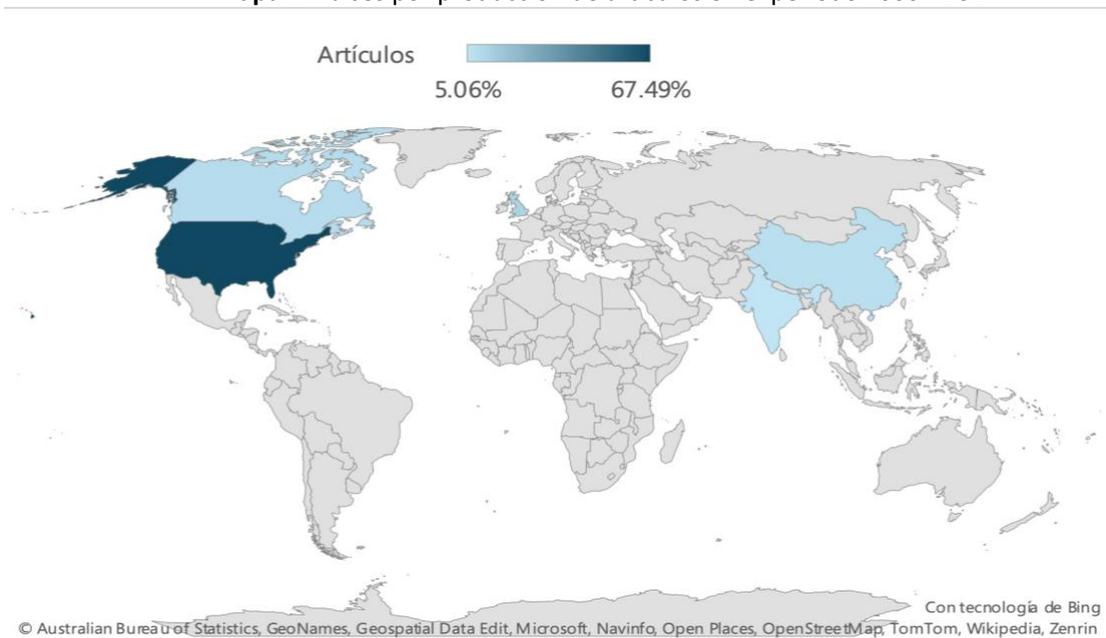
Instituciones	No. Publicaciones
University of California	2.394
University of Washington	1.359
University of Toronto	881
University of Pennsylvania	736
University of Oxford	531
Otras instituciones	10.358
Total	16.259

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Scopus

Si bien Estados Unidos se constituye en el epicentro de las investigaciones sobre Fake News, es notable el aumento en la participación de otros países, como China e India, como se observa en el Mapa 1, lo que indica que las Fake News no son un fenómeno exclusivamente occidental, sino que afectan a sociedades

de todo el mundo. La participación de estos países en la investigación sugiere que la desinformación es una preocupación global que trasciende fronteras y contextos culturales.

Mapa 1. Países por producción de artículos en el período 2000 - 2024



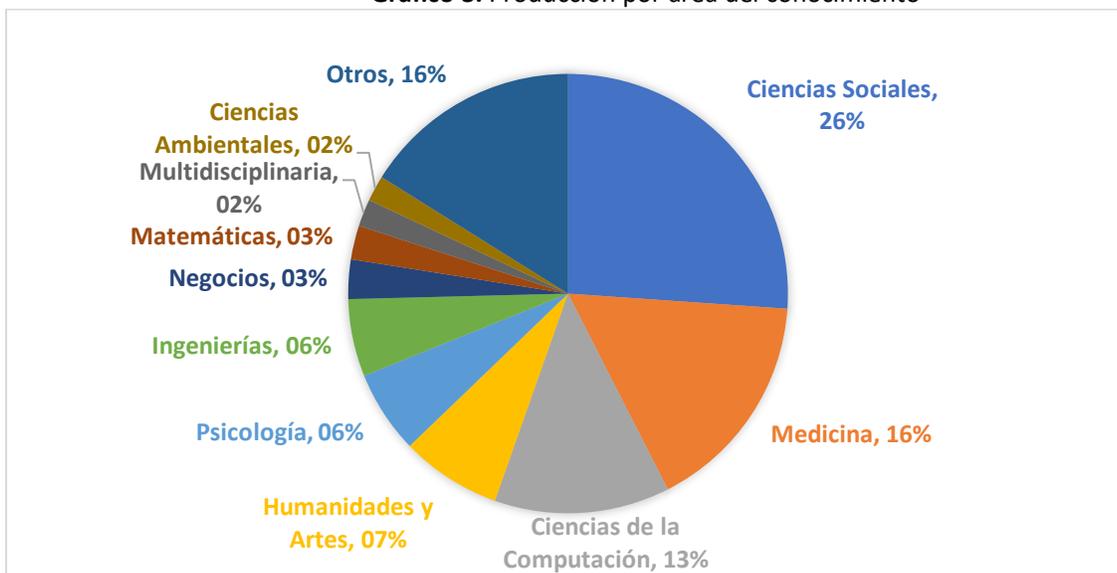
Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Scopus

Áreas del conocimiento de las Fake News

En cuanto a la distribución de las publicaciones sobre Fake News por áreas de conocimiento, las Ciencias Sociales -que incluyen disciplinas como la Sociología, la Comunicación y las Ciencias Políticas- representan el mayor porcentaje (26,1%). Lo anterior es coherente con el hecho de que las Fake News afectan directamente el comportamiento social, la opinión pública y los procesos democráticos (Tandoc, Lim, et al., 2018a). En particular, la investigación en este campo ha explorado cómo se difunden las Fake News, cómo son percibidas y procesadas por las personas, y qué papel juegan las redes sociales en su propagación (Allcott & Gentzkow, 2017b). De igual forma, los estudios en Ciencias Sociales han sido cruciales para comprender el impacto de la desinformación en la sociedad y proponer mecanismos de intervención a nivel de políticas públicas.

Medicina es la segunda área de conocimiento con mayor producción de investigaciones sobre Fake News (16,4%), reflejando la creciente preocupación por la propagación de noticias falsas relacionadas con la salud, como la desinformación sobre vacunas o tratamientos médicos. De hecho, durante la pandemia de COVID-19, la difusión de Fake News médicas aumentó considerablemente, con consecuencias negativas para la salud pública (Pennycook, McPhetres, et al., 2020) (Gráfico 3).

Gráfico 3. Producción por área del conocimiento



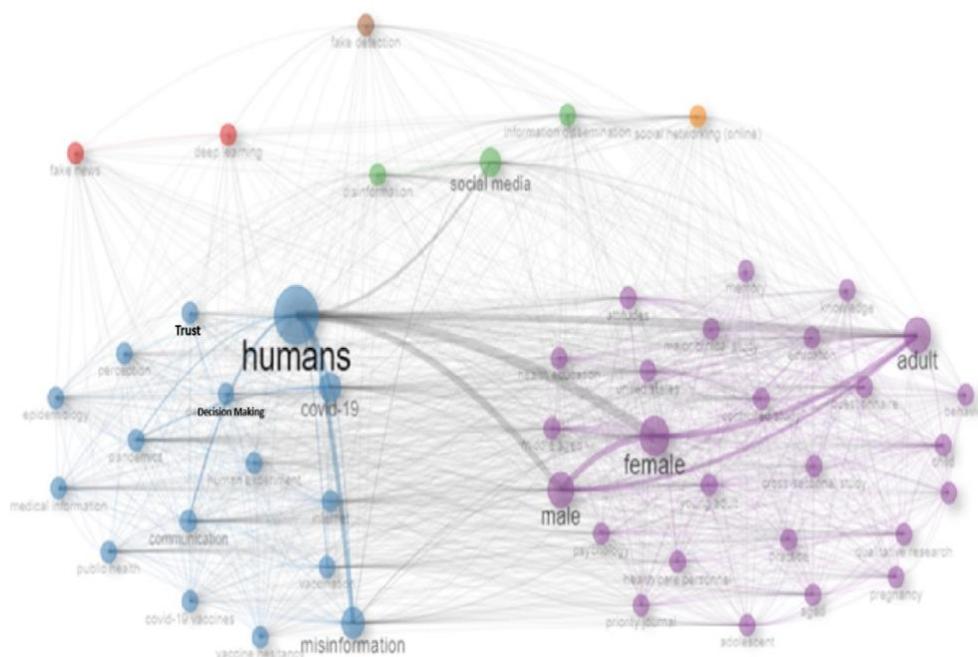
Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Scopus

Mapa de co-ocurrencia de palabras

Con la información depurada, se construyó de un mapa de co-ocurrencia, a partir de la identificación de los temas con mayor frecuencia dentro de las publicaciones (Gráfico 4). Estos mapas se basan en la teoría de la ciencia y el análisis de redes, donde los temas se representan como nodos y las relaciones entre ellos como aristas. Estos mapas se construyen a partir de datos bibliográficos, como palabras clave, citas y co-citas, que permiten identificar patrones y agrupaciones temáticas (Cobo et al., 2011). Los nodos representan conceptos, temas o áreas de investigación. El tamaño del nodo suele indicar la frecuencia o relevancia del tema. Las aristas, por su parte, representan las relaciones entre los nodos, como la co-ocurrencia de palabras clave o la co-citación de documentos. La fuerza de la relación se refleja en el grosor de la arista.

En este caso, el término "humans" destaca como el nodo central, el cual es común en estudios de Fake News enfocados en cómo las personas perciben y responden a la desinformación (Tandoc, Lim, et al., 2018b). La conexión fuerte entre "humans" y términos como "COVID-19" y "misinformation" indica el papel central de la pandemia en los estudios recientes sobre desinformación. En efecto, durante la pandemia se observó un incremento en la circulación de noticias falsas, especialmente en redes sociales, generando un impacto significativo en la salud pública y en las percepciones sociales (Pulido et al., 2020). Por su parte, la presencia de términos como "trust" y "decision making" junto a "misinformation" muestra que las Fake News afectan la confianza pública y la toma de decisiones (Allcott & Gentzkow, 2017a). Estos hallazgos son consistentes con estudios que indican que la desinformación puede erosionar la confianza en instituciones, impactar las decisiones personales y contribuir a la polarización social (Lewandowsky et al., 2017b)

Gráfico 4. Mapa de co-ocurrencia de palabras claves



Fuente: Elaboración propia con datos de Scopus

Mapa de temáticas

Por último, se llevó a cabo la construcción del mapa de temáticas, categorizando las áreas de investigación según su madurez y su papel en la disciplina (Gráfico 5). Para ello se empleó el método de análisis por co-palabras, que considera la frecuencia con que dos palabras clave aparecen juntas en los mismos documentos. Las palabras clave más frecuentes se agrupan en clusters temáticos, lo que permite identificar áreas de investigación centrales y periféricas (Callon et al., 1983). La visualización de un mapa temático se realiza mediante técnicas de análisis de redes y clustering. Los algoritmos de clustering, como el algoritmo de Louvain, se utilizan para agrupar nodos en comunidades temáticas (Blondel et al., 2008).

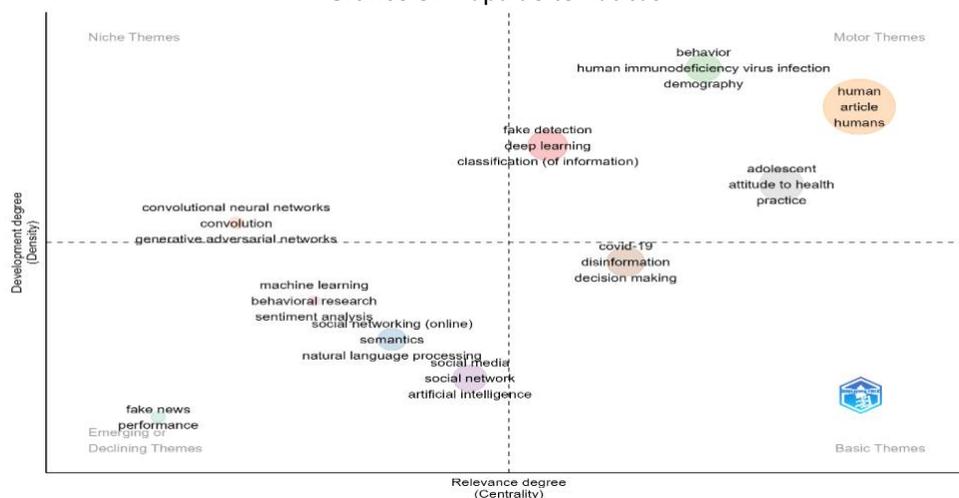
Estas comunidades de palabras se representan en un espacio bidimensional, donde la proximidad entre nodos indica la fuerza de su relación: a) Centralidad: Los temas con alta centralidad son fundamentales para el campo y suelen estar bien desarrollados y b) Densidad: Los temas con alta densidad son especializados y suelen estar bien conectados internamente. La relación entre Centralidad y Densidad da como resultado la división del mapa en 4 cuadrantes, cuyo significado y resultados se señalan a continuación:

- **Motor Themes (Cuadrante superior derecho):** Estos temas, que se encuentran bien desarrollados y con alta centralidad, reflejan áreas fundamentales para el campo. La presencia de términos como "human", "behavior", y "demography" sugieren que el comportamiento humano y los patrones demográficos son aspectos críticos en el estudio de Fake

News (Vosoughi et al., 2018b). En cuanto al comportamiento humano, se observa un gran interés en estudiar cómo las personas interactúan con la información falsa (Pennycook & Rand, 2019), mientras que los estudios de patrones demográficos pretenden explicar que la susceptibilidad a las Fake News varía según la edad, el nivel educativo y el contexto cultural. Por ejemplo, los adultos mayores son más propensos a compartir noticias falsas en redes sociales (Guess et al., 2019).

- **Basic Themes (Cuadrante inferior derecho):** Estos temas son relevantes, pero aún necesitan desarrollo. En este cuadrante se encuentran temas como "desinformación", "Covid-19" y "decisión making", que reflejan la importancia de abordar la desinformación como un problema multifacético que tiene implicaciones directas en la salud pública, la confianza social y la toma de decisiones. La combinación de estos factores crea un ciclo donde la desinformación alimenta la incertidumbre, lo que a su vez dificulta la toma de decisiones informadas y efectivas (Loomba et al., 2021).
- **Emerging or Declining Themes (Cuadrante inferior izquierdo):** La presencia del término "Fake News" en este cuadrante indica que, si bien es un tema ampliamente investigado, su enfoque puede estar evolucionando. Esta tendencia refleja el posible desplazamiento hacia términos más específicos o enfoques innovadores, en respuesta a los cambios en el ámbito de la desinformación (Egelhofer & Lecheler, 2019). Por su parte, términos como "social media", "artificial intelligence" y "machine learning" se destacan como áreas fundamentales en la investigación sobre Fake News. Lo anterior es consistente con estudios que exploran la facilidad que brindan las redes sociales para la diseminación de noticias falsas y cómo los algoritmos pueden ayudar a su detección (Shu et al., 2017).
- **Niche Themes (Cuadrante superior izquierdo):** Los términos "deep learning" y "convolutional neural networks" representan áreas especializadas que, aunque no son centrales en el campo, están avanzando en el desarrollo de técnicas automáticas para la clasificación y detección de noticias falsas (Monti et al., 2019). En particular, las técnicas de aprendizaje profundo son utilizadas para analizar grandes volúmenes de datos y detectar patrones complejos en textos y multimedia. Por ejemplo, las redes neuronales convolucionales (CNN) son efectivas para identificar imágenes manipuladas (Bondielli & Marcelloni, 2019).

Gráfico 5. Mapa de temáticas



Fuente: Elaboración propia con datos de Scopus

Conclusiones

Este artículo tuvo como objetivo realizar un análisis bibliométrico de la literatura sobre Fake News, identificando los tópicos investigados, su evolución y aquellos aspectos emergentes con potencial de investigación futura. Para ello, se tomaron como referencia los artículos publicados en la base de datos Scopus entre 2000 y febrero de 2024. Se analizaron un total de 16.259 documentos, los cuales mostraron un notable incremento en la cantidad de publicaciones a partir del año 2016. Este punto de inflexión coincide con eventos políticos polarizantes, como las elecciones presidenciales de Estados Unidos que demostraron cómo las noticias falsas y la desinformación pueden alterar la opinión pública y socavar la confianza en las instituciones. La metodología aplicada y el uso de software como SciMAT y R (a través de Biblioshiny) permitió también identificar los autores y revistas de mayor influencia en este campo, así como las redes de coautoría y los temas emergentes en el ámbito de estudio

Este estudio también ha permitido comprender el estado actual de su producción científica sobre Fake News a nivel mundial, así como la identificación de las tendencias y evoluciones en este campo de conocimiento. A través de la revisión exhaustiva de publicaciones recientes y análisis de citas, se observó una tendencia significativa en la literatura hacia la exploración de los impactos sociales, políticos y psicológicos de las noticias falsas. Como sugieren trabajos recientes, la expansión de las Fake News es una amenaza directa a la cohesión social y a la estabilidad democrática, exacerbando la polarización y debilitando la confianza pública en las instituciones tradicionales (Allcott & Gentzkow, 2017a; Vosoughi et al., 2018b).

El análisis deja entrever que la difusión de las Fake News está impulsada por los algoritmos de las redes sociales que tienden a priorizar contenido sensacionalista o polémico, debido a su capacidad de generar más interacciones

dentro de las poblaciones. Como resultado, se viralizan más rápido que la información verificada, exacerbando el sesgo de confirmación y fomentando la discrepancia. Igualmente, se evidencia la falta de verificación por parte de los usuarios, lo que agrava el problema, debido a que muchas personas no comprueban la información antes de compartirla (Herrera Cabello, 2020; Paz García et al., 2023).

La combinación del análisis de co-ocurrencia de palabras clave y el mapeo temático permitieron identificar áreas de investigación emergentes, como el impacto de las Fake News durante la pandemia de COVID-19 y el desarrollo de técnicas avanzadas de aprendizaje profundo para la detección automática de noticias falsas (Loomba et al., 2021; Monti et al., 2019). Sin embargo, persisten desafíos en la integración de enfoques metodológicos y teóricos que permitan contrarrestar eficazmente la desinformación. Se observa que temas como el comportamiento humano y los factores demográficos son campos que se encuentran desarrollados dentro del estudio de las Fake News. Por otra parte, existen posibilidades de mayor desarrollo en campos como “Covid-19”, “disinformation” y “decisión making”, las cuales se identifican como temáticas relevantes. Por último, tópicos como “machine learnig”, “artificial intelligence” y “Deep learning” aparecen como temas nichos y emergentes a la hora de hablar de las Fake News.

Los resultados indican que el enfoque interdisciplinario es esencial para abordar el problema de las Fake News, ya que combina perspectivas desde la informática, las ciencias sociales y la comunicación. No obstante, es fundamental desarrollar marcos teóricos que guíen tanto la comprensión del fenómeno, como el desarrollo de intervenciones tecnológicas y educativas que fomenten el pensamiento crítico y la alfabetización mediática (Zhang & Ghorbani, 2020). En cuanto a las soluciones, la investigación muestra que los esfuerzos para combatir las Fake News han ganado fuerza en diversas disciplinas. Los estudios buscan comprender cómo se difunden estas noticias, cómo impactan en el comportamiento humano y qué mecanismos pueden implementarse para mitigar sus efectos. La verificación de hechos y el desarrollo de herramientas tecnológicas para detectarlas son áreas emergentes con un gran potencial para futuras investigaciones, lo que subraya la necesidad de enfoques interdisciplinarios para abordar este fenómeno complejo.

Varias limitaciones deben tenerse en cuenta en este estudio. En primer lugar, aunque Scopus es una base de datos muy utilizada y de alta calidad, no captura todas las publicaciones relevantes, en particular las que están en idiomas distintos del inglés o en formatos no indexados (van Eck & Waltman, 2014). El enfoque en artículos científicos también excluye muchas otras formas de producción académica, como libros o informes técnicos, lo que limita la diversidad de perspectivas analizadas (Bornmann & Mutz, 2015). Otra limitación es el sesgo geográfico, ya que la mayoría de los estudios centran su atención en países occidentales, de allí que sea probable que no reflejen la

dinámica de las noticias falsas en otras regiones (Tandoc, Lim, et al., 2018b). El análisis bibliométrico, aunque muy útil, tiene limitaciones inherentes, como la dificultad para evaluar la calidad de los estudios más allá de las métricas de citas (Zupic & Čater, 2015).

Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar la cobertura de bases de datos, incluyendo Web of Science y PubMed, para reducir el sesgo geográfico y disciplinario (Mongeon & Paul-Hus, 2016). También sería beneficioso incorporar estudios en otros idiomas y formatos, como libros y conferencias, para obtener una visión más completa del campo (Thelwall, 2008). Además, se sugiere realizar estudios longitudinales para analizar la evolución de las tendencias temáticas y las redes de colaboración a lo largo del tiempo (Chen, 2017). La integración de enfoques interdisciplinarios, combinando perspectivas de la Informática, las Ciencias Sociales y la Psicología, también podría enriquecer la comprensión del fenómeno de las Fake News (Lazer et al., 2018).

Agradecimientos

Los autores expresan sus agradecimientos a la Universidad de Cartagena por aportar los recursos para la financiación tanto del Plan de Fortalecimiento dirigido a contribuir al mejoramiento de las capacidades científicas e investigativas de los programas a Distancia. Periodo 2021-2022 (Acta de Compromiso N° 090-2021), como del proyecto titulado “Consumo de noticias en redes sociales y percepción de Fake News entre estudiantes de los programas de pregrado de la Universidad de Cartagena, Colombia” (Acta de Compromiso N° 072-2021).

Referencias

- García Lara, N. A., Sanjuán Guzmán, Y., & Maza Ávila, F. J. (2021). *Actitud frente a las fake news entre jóvenes universitarios*. Revista de Jóvenes Investigadores AD Valorem, 4(2), 82–102. <https://doi.org/10.32997/RJIA-vol.4-num.2-2021-3702>
- Allcott, H., & Gentzkow, M. (2017a). Social media and fake news in the 2016 election. In *Journal of Economic Perspectives* (Vol. 31, Issue 2, pp. 211–236). American Economic Association. <https://doi.org/10.1257/jep.31.2.211>
- Allcott, H., & Gentzkow, M. (2017b). Social Media and Fake News in the 2016 Election. *The Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211–235. <http://www.jstor.org/stable/44235006>
- Aria, M., & Cuccurullo, C. (2017a). bibliometrix: An R-tool for comprehensive science mapping analysis. *Journal of Informetrics*, 11(4), 959–975. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2017.08.007>
- Aria, M., & Cuccurullo, C. (2017b). bibliometrix: An R-tool for comprehensive science mapping analysis. *Journal of Informetrics*, 11(4), 959–975. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2017.08.007>

- Blondel, V. D., Guillaume, J.-L., Lambiotte, R., & Lefebvre, E. (2008). Fast unfolding of communities in large networks. *Journal of Statistical Mechanics: Theory and Experiment*, 2008(10), P10008. <https://doi.org/10.1088/1742-5468/2008/10/P10008>
- Bondielli, A., & Marcelloni, F. (2019). A survey on fake news and rumour detection techniques. *Information Sciences*, 497, 38–55. <https://doi.org/10.1016/j.ins.2019.05.035>
- Bornmann, L., & Mutz, R. (2015). Growth rates of modern science: A bibliometric analysis based on the number of publications and cited references. *Journal of the Association for Information Science and Technology*, 66(11), 2215–2222. <https://doi.org/10.1002/asi.23329>
- Callon, M., Courtial, J.-P., Turner, W. A., & Bauin, S. (1983). From translations to problematic networks: An introduction to co-word analysis. *Social Science Information*, 22(2), 191–235. <https://doi.org/10.1177/053901883022002003>
- Catalina-Garcia, Beatriz; SOUSA, Jorge Pedro; SOUSA, L.-C. S. C. S. (2019). Consumption of news and perception of fake news among Communication students from Brazil, Spain and Portugal. *Revista de Comunicación*, 18(2), 93–115. <https://doi.org/10.26441/RC18.2-2019-A5>
- Chen, C. (2006). CiteSpace II: Detecting and visualizing emerging trends and transient patterns in scientific literature. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 57(3), 359–377. <https://doi.org/10.1002/asi.20317>
- Chen, C. (2017). Science Mapping: A Systematic Review of the Literature. *Journal of Data and Information Science*, 2(2), 1–40. <https://doi.org/10.1515/jdis-2017-0006>
- Cobo, M. J., López-Herrera, A. G., Herrera-Viedma, E., & Herrera, F. (2011). Science mapping software tools: Review, analysis, and cooperative study among tools. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 62(7), 1382–1402. <https://doi.org/10.1002/asi.21525>
- Cobo, M. J., López-Herrera, A. G., Herrera-Viedma, E., & Herrera, F. (2012). <scp>SciMAT</scp>: A new science mapping analysis software tool. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 63(8), 1609–1630. <https://doi.org/10.1002/asi.22688>
- Donthu, N., Kumar, S., Mukherjee, D., Pandey, N., & Lim, W. M. (2021). How to conduct a bibliometric analysis: An overview and guidelines. *Journal of Business Research*, 133, 285–296. <https://doi.org/10.1016/j.ibusres.2021.04.070>
- Egelhofer, J. L., & Lecheler, S. (2019). Fake news as a two-dimensional phenomenon: a framework and research agenda. *Annals of the International Communication Association*, 43(2), 97–116. <https://doi.org/10.1080/23808985.2019.1602782>
- Friggeri, A., Adamic, L., Eckles, D., & Cheng, J. (2014). Rumor Cascades. *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media*, 8(1), 101–110. <https://doi.org/10.1609/icwsm.v8i1.14559>

- Gelfert, A. (2018). Fake News: A Definition. *Informal Logic*, 38(1), 84–117. <https://doi.org/10.22329/il.v38i1.5068>
- Gómez Calderón, B., Córdoba-Cabús, A., & López-Martín, Á. (2022). Las fake news y su percepción por parte de los jóvenes españoles: el influjo de los factores sociodemográficos. *Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, 19–42. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n36a1741>
- Guess, A., Nagler, J., & Tucker, J. (2019). Less than you think: Prevalence and predictors of fake news dissemination on Facebook. *Asian-Australasian Journal of Animal Sciences*, 32(2). <https://doi.org/10.1126/sciadv.aau4586>
- Guirao Goris, S. J. A. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *Ene*, 9(2), 0–0. <https://doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>
- Heram, Y., & Dagatti, M. (2022). Consumo en pandemia: fakes news, saturación y autocontrol. *Cuadernos Del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, 161. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi161.6977>
- Herrera Cabello, J. (2020). La verificación de noticias y el problema de la inmediatez: análisis de cobertura de una noticia falsa en medios digitales chilenos. *Anuario Electrónico de Estudios En Comunicación Social "Disertaciones,"* 13(1). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.7246>
- Lazer, D. M. J., Baum, M. A., Benkler, Y., Berinsky, A. J., Greenhill, K. M., Menczer, F., Metzger, M. J., Nyhan, B., Pennycook, G., Rothschild, D., Schudson, M., Sloman, S. A., Sunstein, C. R., Thorson, E. A., Watts, D. J., & Zittrain, J. L. (2018). The science of fake news. *Science*, 359(6380), 1094–1096. <https://doi.org/10.1126/science.aao2998>
- Lewandowsky, S., Ecker, U. K. H., & Cook, J. (2017a). Beyond misinformation: Understanding and coping with the “post-truth” era. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 6(4), 353–369. <https://doi.org/10.1016/j.jarmac.2017.07.008>
- Lewandowsky, S., Ecker, U. K. H., & Cook, J. (2017b). Beyond misinformation: Understanding and coping with the “post-truth” era. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 6(4), 353–369. <https://doi.org/10.1016/j.jarmac.2017.07.008>
- Mongeon, P., & Paul-Hus, A. (2016). The journal coverage of Web of Science and Scopus: a comparative analysis. *Scientometrics*, 106(1), 213–228. <https://doi.org/10.1007/s11192-015-1765-5>
- Monti, F., Frasca, F., Eynard, D., Mannion, D., & Bronstein, M. M. (2019). Fake News Detection on Social Media using Geometric Deep Learning. *Social and Information Networks*.
- Moral-Muñoz, J. A., Herrera-Viedma, E., Santisteban-Espejo, A., & Cobo, M. J. (2020). Software tools for conducting bibliometric analysis in science: An up-to-date

review. *El Profesional de La Información*, 29(1).
<https://doi.org/10.3145/epi.2020.ene.03>

Muñoz Sanhueza, P., & Montero Sánchez, Ma. D. (2017). *Medios de comunicación y posverdad: Análisis de las noticias falsas en elecciones presidenciales de EE.UU. 2016* [Universidad Autónoma de Barcelona]. <https://ddd.uab.cat/record/181870>

Paz García, P. A., Danieli, N. E., & Moreano Freire, I. E. (2023). Procesamiento cognitivo de fake news políticas. Revisión de estudios experimentales. *Dixit*, 37(1), 44–60. <https://doi.org/10.22235/d.v37i1.3112>

Pennycook, G., Bear, A., Collins, E. T., & Rand, D. G. (2020). The Implied Truth Effect: Attaching Warnings to a Subset of Fake News Headlines Increases Perceived Accuracy of Headlines Without Warnings. *Management Science*, 66(11), 4944–4957. <https://doi.org/10.1287/mnsc.2019.3478>

Pennycook, G., McPhetres, J., Zhang, Y., Lu, J. G., & Rand, D. G. (2020). Fighting COVID-19 Misinformation on Social Media: Experimental Evidence for a Scalable Accuracy-Nudge Intervention. *Psychological Science*, 31(7), 770–780. <https://doi.org/10.1177/0956797620939054>

Pennycook, G., & Rand, D. G. (2019). Fighting misinformation on social media using crowdsourced judgments of news source quality. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 116(7), 2521–2526. <https://doi.org/10.1073/pnas.1806781116>

Pérez-Escoda, A., Barón-Dulce, G., & Rubio-Romero, J. (2021). Mapping media consumption among youngest: Social networks, fake news and trustworthy in pandemic times. *Index.Comunicacion*, 11(2), 187–208. <https://doi.org/10.33732/ixc/11/02Mapeod>

Pulido, C. M., Villarejo-Carballido, B., Redondo-Sama, G., & Gómez, A. (2020). COVID-19 infodemic: More retweets for science-based information on coronavirus than for false information. *International Sociology*, 35(4), 377–392. <https://doi.org/10.1177/0268580920914755>

Reina-Guaña, E. (2024). Un análisis bibliométrico de evaluaciones de calidad de datos en sistemas de gestión académica. *Novasinerгия Revista Digital De Ciencia, Ingeniería Y Tecnología*, 7(1), 163–179. <https://doi.org/10.37135/ns.01.13.10>

Rodríguez Fernández, L. (2019). Desinformación y comunicación organizacional: estudio sobre el impacto de las fake news. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 1714–1728. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1406>

Shu, K., Sliva, A., Wang, S., Tang, J., & Liu, H. (2017). Fake News Detection on Social Media. *ACM SIGKDD Explorations Newsletter*, 19(1), 22–36. <https://doi.org/10.1145/3137597.3137600>

Tandoc, E. C., Lim, Z. W., & Ling, R. (2018a). Defining “Fake News.” *Digital Journalism*, 6(2), 137–153. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1360143>

- Tandoc, E. C., Ling, R., Westlund, O., Duffy, A., Goh, D., & Zheng Wei, L. (2018). Audiences' acts of authentication in the age of fake news: A conceptual framework. *New Media and Society*, 20(8), 2745–2763. <https://doi.org/10.1177/1461444817731756>
- Thelwall, M. (2008). Bibliometrics to webometrics. *Journal of Information Science*, 34(4), 605–621. <https://doi.org/10.1177/0165551507087238>
- van Eck, N. J., & Waltman, L. (2014). Visualizing Bibliometric Networks. In *Measuring Scholarly Impact* (pp. 285–320). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-10377-8_13
- Vosoughi, S., Roy, D., & Aral, S. (2018a). The spread of true and false news online. *Science*, 359(6380), 1146–1151. <https://doi.org/10.1126/science.aap9559>
- Vosoughi, S., Roy, D., & Aral, S. (2018b). The spread of true and false news online. *Science*, 359(6380), 1146–1151. <https://doi.org/10.1126/science.aap9559>
- Zhang, X., & Ghorbani, A. A. (2020). An overview of online fake news: Characterization, detection, and discussion. *Information Processing & Management*, 57(2), 102025. <https://doi.org/10.1016/j.ipm.2019.03.004>
- Zupic, I., & Čater, T. (2015). Bibliometric Methods in Management and Organization. *Organizational Research Methods*, 18(3), 429–472. <https://doi.org/10.1177/1094428114562629>

INFORMACION DE LOS AUTORES

De Ávila Palacio, Juan Camilo, Administrador de empresas de la Universidad de Cartagena. Estudiante de la Maestría en Desarrollo Territorial y Gestión Pública de la Universidad de Cartagena.

- Email: jdeavilap@unicartagena.edu.co
- ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9292-8045>
- Web of Science ResearcherID: NA
- Scopus Author ID: NA
- Homepage: NA

Vergara caro, Freddy Jesús, Estudiante del programa de Administración Industrial de la Universidad de Cartagena.

- Email: fvergarac@unicartagena.edu.co
- ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-4149-1029>
- Web of Science ResearcherID: NA
- Scopus Author ID: NA
- Homepage: NA

Maza Ávila, Francisco Javier, Doctor en Ciencias Sociales y Jurídicas (UCA). Docente del programa de Administración Industrial de la Universidad de Cartagena. Investigador Senior MINCIENCIAS.

- Email: fmazaa@unicartagena.edu.co
- ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3936-8246>
- Web of Science ResearcherID: NA
- Scopus Author ID: [57039012700](https://orcid.org/57039012700)
- Homepage: NA

COMO CITAR ESTE ARTICULO:

Ávila Palacio, J., Vergara Caro, F., & Maza Ávila, F. (2024). Consumo y percepción de Fake News. Un análisis bibliométrico. *Revista Palobra Palabra Que Obra*, 24(2), 231-251. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.24-num.2-2024-5190>

URL:
<https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/palobra/articulo/view/5190>

